

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

VI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

PARA NUESTRA REFLEXION PERSONAL

16 de febrero de 2025

Ciclo C

Jeremías 17, 5 – 8

Salmo 1, 1 – 2. 3. 4. 6

1 Corintios 15, 12. 16 – 20

Lucas 6, 17. 20 – 26



“Dichosos los pobres, porque vuestro es el reino de Dios”

¡PARA RECORDAR!

37. Puesto que la liturgia eucarística es esencialmente *actio Dei* que nos une a Jesús a través del Espíritu, su fundamento no está sometido a nuestro arbitrio ni puede ceder a la presión de la moda del momento. En esto también es válida la afirmación indiscutible de san Pablo: « Nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo » (1 Co 3,11). El Apóstol de los gentiles nos asegura además que, por lo que se refiere a la Eucaristía, no nos transmite su doctrina personal, sino lo que él, a su vez, ha recibido (cf. 1 Co 11,23). En efecto, la celebración de la Eucaristía implica la Tradición viva. A partir de la experiencia del Resucitado y de la efusión del Espíritu Santo, la Iglesia celebra el Sacrificio eucarístico obedeciendo el mandato de Cristo. Por este motivo, al inicio, la comunidad cristiana se reúne el día del Señor para la *fractio panis*. El día en que Cristo ha resucitado de entre los muertos, el domingo, es también el primer día de la semana, el día que según la tradición veterotestamentaria representaba el principio de la creación. Ahora, el día de la creación se ha convertido en el día de la « nueva creación », el día de nuestra liberación en el que conmemoramos a Cristo muerto y resucitado.

Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Hermanos, hoy escucharemos el Evangelio en el que Jesús proclama las bienaventuranzas. Él nos muestra el camino hacia la verdadera felicidad, recordándonos que Dios se acerca a quienes sufren y tienen el corazón humilde. Dispongamos nuestro espíritu para acoger esta enseñanza y para abrirnos a la esperanza de una vida plena que solo en Dios podemos encontrar.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ACTO PENITENCIAL

Para que podamos acoger su presencia durante esta celebración reconozcamos ser pecadores e invoquemos con confianza en la misericordia de Dios. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACION

Pongamos nuestra confianza en Dios
y esperemos todo de él
a causa de Jesús, nuestro Señor resucitado.
(Pausa)

Oh, Dios y Padre nuestro:
Tú solicitas hoy de nosotros, por medio de tu Hijo,
que nos va a proclamar las Bienaventuranzas,
elegir libremente y con responsabilidad
el tipo de felicidad que perdure.
Que el evangelio de las Bienaventuranzas nos mueva
a reconocer la vaciedad y pobreza
de las riquezas materiales y del poder humano
y llene nuestra indigencia y pobreza
con la riqueza y la libertad
de tu verdad, tu amor y tu justicia,
que tú nos ofreces por medio de Jesucristo,
tu Hijo resucitado y Señor nuestro
por los siglos de los siglos.
*Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
Y es Dios por los siglos de los siglos. R/: Amén.*

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: Por medio del profeta, Dios pide a su pueblo escoger entre dos caminos: los caminos humanos o el camino de Dios. Solamente el camino de Dios conduce a la felicidad. Escuchemos.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro de Jeremías 17, 5 – 8

Así dice el Señor: «Maldito quien confía en el hombre, y en la carne busca su fuerza, apartando su corazón del Señor. Será como un cardo en la estepa, no verá llegar el bien; habitará la aridez del desierto, tierra salobre e inhóspita. Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza. Será un árbol plantado junto al

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

agua, que junto a la corriente echa raíces; cuando llegue el estío no lo sentirá, su hoja estará verde; en año de sequía no se inquieta, no deja de dar fruto.»

¡Palabra de Dios! **R/:** Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL SALMO: El salmo 1 insiste en la misma doble dirección con doble destino. Sepamos elegir, uniéndonos al salmista y contestando todos:

Salmo 1, 1 – 2. 3. 4. 6

R/: Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche.

R/: Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Será como un árbol plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin.

R/: Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebatara el viento.
Porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal.

R/: Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: Cristo resucitó de entre los muertos. Su resurrección es la señal y promesa de que nuestros pecados están perdonados, de que la vida vale la pena, y de que un día resucitaremos con él. Pongamos atención.

Segunda lectura

Lectura de la lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 12. 16 – 20

Si anunciamos que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que dice alguno de vosotros que los muertos no resucitan? Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y, si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguís con vuestros pecados; y los que murieron con Cristo se han perdido. Si nuestra esperanza en Cristo acaba con esta vida, somos los hombres más desgraciados. ¡Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos.

¡Palabra de Dios! **R/:** Te alabamos Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

MONICIÓN AL EVANGELIO: Considérate dichoso y afortunado, dice Lucas, si eres pobre y rechazado, porque entonces estás abierto todavía a Dios. De los autosatisfechos es de quienes tenemos que tener lástima, porque se cierran al futuro prometido por Dios.

Evangelio

Evangelio según san Lucas 6, 17. 20 – 26

En aquel tiempo, bajó Jesús del monte con los Doce y se paró en un llano, con un grupo grande de discípulos y de pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les dijo:

«Dichosos los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

Dichosos los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Dichosos los que ahora lloráis, porque reiréis.

Dichosos vosotros, cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten, y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero, ¡ay de vosotros, los ricos!, porque ya tenéis vuestro consuelo.

¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!, porque tendréis hambre.

¡Ay de los que ahora reís!, porque haréis duelo y lloraréis.

¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que hacían vuestros padres con los falsos profetas.»

¡Palabra del Señor! **R/:** Gloria a Ti, Señor, Jesús.

COMENTARIO HOMILETICO

VI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – C – 16/02/2025

En el Evangelio de San Lucas, Jesús proclama las bienaventuranzas, enseñanzas profundas que, para el mundo, pueden parecer contradictorias. Él llama bienaventurados a los pobres, a los que lloran, a los hambrientos ya los perseguidos, afirmando que el Reino de Dios les pertenece. En contraste, lanza advertencias a los ricos, satisfechos y aquellos que buscan solo la aprobación humana, porque estos han recibido su consuelo en la tierra y corren el riesgo de olvidarse de Dios.

Jesús nos invita a adoptar una perspectiva diferente sobre la vida y la felicidad. Su mensaje subraya que la verdadera bienaventuranza no depende de la riqueza, el éxito o la comodidad, sino de la cercanía a Dios. Los pobres, los que sufren y los marginados se vuelven especialmente queridos a los ojos de Dios porque ellos, en su vulnerabilidad, están más dispuestos a abrirse a su amor ya su misericordia. La enseñanza de Jesús en las bienaventuranzas nos recuerda que el Reino de Dios no se construye sobre el poder y la riqueza, sino sobre la justicia, la humildad y el amor al prójimo.

Para quienes lo escuchaban, este mensaje fue radical y desconcertante, y también hoy lo es para nosotros. ¿Qué significa vivir según las bienaventuranzas? Significa poner nuestra confianza en Dios y vivir con el corazón dispuesto a compartir, consolar y solidarizarnos con quienes más lo necesitan. La verdadera riqueza, nos dice Jesús, está en amar, en dar sin esperar, en buscar el bien de los demás, incluso cuando esto implica sacrificio. La propuesta de Jesús es clara: al vivir las bienaventuranzas nos hacemos partícipes del Reino de Dios. Nos desafía a ver más allá de las apariencias ya vivir con esperanza, confiando en que, al final, Dios será nuestra recompensa.

U.P. Fraga

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACION UNIVERSAL

Presentemos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, que nos ha predestinado a ser hijos suyos en Jesucristo, Señor y Salvador nuestro. A cada petición contestaremos: **Te rogamos, óyenos.**

1.- Por la Iglesia, para que sea fiel al mensaje de las bienaventuranzas y sea voz de esperanza y consuelo para los pobres y afligidos. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos.**

2.- Por los gobernantes, para que trabajen con justicia y pongan su esfuerzo en mejorar la vida de los más necesitados. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos.**

3.- Por quienes viven en pobreza o sufren cualquier tipo de necesidad, para que encuentren consuelo y apoyo en nuestra comunidad cristiana. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos.**

4.- Por todos nosotros, para que aprendamos a valorar lo que realmente importa y vivamos según las bienaventuranzas de Cristo. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos.**

En este mes de febrero oremos unidos al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración para que la comunidad eclesial acoja los deseos y las dudas de los jóvenes que sienten la llamada a servir la misión de Cristo en la vida sacerdotal y religiosa.

OREMOS: Escucha, Padre de bondad, por intercesión de María Santísima, las oraciones que tus hijos te hemos presentado. Por Jesucristo nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Señor, tú que nos has alimentado con estos dones sagrados,
haz que siempre encontremos nuestro gozo en este sacramento
celebrado para nuestra salvación y en el que proclama tu alabanza.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSION

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R/: Amén.
Podéis ir en paz. R/: Demos gracias a Dios.